



11 de febrero de 2015

Defender lo conseguido, avanzar en derechos

AQUÍ FALTA GENTE

El año 2014 ha acabado con más de 1500 prejubilaciones en BBVA. Es una buena noticia para los compañeros y compañeras que se jubilan. En muchos casos, personas que llevan más de 40 años trabajando, y que tienen en la prejubilación una forma digna de acabar su vida laboral. Hasta aquí, bien, pero...

Las prejubilaciones se presentan como una amortización de puestos de trabajo y la realidad muchas veces no es así. La realidad es que el trabajo que realizaba la persona prejubilada no desaparece y, simplemente, se reparte entre el resto de compañeros y compañeras de la oficina o departamento. El efecto es evidente: más presión, más ansiedad, más exigencia de prolongar ilegalmente la jornada y menos salud laboral y conciliación con la vida personal.

Mientras tanto, BBVA continúa con su campaña "Yo soy empleo" dando ayudas para crear empleos fuera, obviando la necesidad de contratación que tenemos en la propia casa. Además, los beneficios después de impuestos, en los peores años de la crisis, han sido 4.406 millones € en 2012 (con la adquisición de Unnim), 2.228 millones en 2013 y 1.929 millones en los 9 primeros meses de 2014, ¿Son estos resultados un motivo para reducir plantilla?

Aquí falta gente. Muchas oficinas están cerca del colapso. La contratación de eventuales con cuentagotas, ETTs a tiempo parcial, y las prolongaciones de jornada sistemáticas no son la solución para cubrir puestos de trabajo estructurales, que además no permiten ofrecer una adecuada atención a los clientes.

La consecución de objetivos a costa de la plantilla con presión y estrés, termina por pasar factura a nuestra salud física y dificultan la conciliación. La frase "BBVA es la mejor empresa para trabajar" es ya una utopía. Ni la plantilla, ni los clientes nos lo podemos permitir por más tiempo.

Seguimos trabajando, seguiremos informando

Febrero 2015

